

ANCOPORC

De la producción y del mercado porcino

Josep Llinas Serra
Presidente de Ancoporc

■ Nos encontramos en momentos y situaciones complejas en este sector porcino que aunque con peculiaridades diferentes no dejan de ser semejantes a las ya vividas con anterioridad y que siempre resultan como consecuencia de la propia evolución que cualquier actividad económica conlleva, al igual que los riesgos de diferentes índoles por los que hay que estar dispuesto a asumir cuando decidimos dedicarnos en esta actividad.

En lo que respecta a la producción porcina estos riesgos que por todo actor porcicultor es bien sabido que la sanidad ocupa a mi entender el mayor peligro por las dificultades que supone darle solución y el coste económico que representa, (léase en este momento la enfermedad del PRRS) son



las que más abruman, también la PPA que, como espada de Damocles, acecha y crea la psicosis, a mi entender necesaria para actuar preventivamente. Por otra parte, los costes de producción que se han visto fuertemente incrementados debido, como todos sabemos, a la guerra de Ucrania y sus nefastas consecuencias en los incrementos desmesurados de los precios del cereal y energía.

Es de destacar también el fuerte impacto que están produciendo en los costes de producción las





distintas directivas que nos emanan de la CE en materia de bienestar animal en granjas y transporte y que, de llevarse a cabo, como están planteadas podría suponer la desaparición de un importante número de explotaciones porcinas. De gran incidencia en los costes también y debido a las normativas comunitarias son las limitaciones medicamentosas...

Por otra parte, y mirando más los aspectos positivos, que los hay evidentemente, los elevados volúmenes de producción y que, dicho sea de paso, debido al buen hacer del sector, nos ha hecho más competitivos hasta el punto de ser el país líder en producción y exportación (segundo país exportador en el ámbito mundial) gracias en este sentido a una industria cárnica muy competitiva y dinámica que ha sabido conquistar los mercados exteriores de más de 110 países extracomunitarios que compran nuestra carne y derivados..

Quiero con esto decir que sí hemos demostrado que este país ha sido capaz de crear una gran industria ganadera y cárnica que aporta trabajo y medio de vida en el ámbito rural con cifras que, según la interprofesional Interporc, arrojan un saldo comercial positivo de 7.720 millones de euros

superando el de las frutas frescas, hortalizas, legumbres y patatas.

Si hemos sabido pues crear esta potente industria con tantos beneficios, nos corresponde ahora saberla perfeccionar y mantener pues el futuro es siempre incierto y la bola de cristal no existe así pues harán falta grandes dosis de resiliencia para sumir los distintos retos que de buen seguro el futuro nos depara. ■

